



EDITORIAL

LA RELEVANCIA DEL EVALUADOR DE UNA PUBLICACIÓN CIENTÍFICA

DOI: <http://dx.doi.org/10.13140/RG.2.2.31594.36807>

Dentro de los pasos en el proceso editorial de una revista de carácter científico, se encuentra la evaluación de los documentos remitidos por los autores para su posible publicación, realizado por expertos denominados evaluadores o revisores, encargados de examinar los trabajos en sus diferentes modalidades a fin de emitir un veredicto sobre los mismos. Esta relevante labor permite a las publicaciones mantener su calidad, siguiendo las líneas editoriales garantizando la pertinencia de los contenidos, los métodos empleados y originalidad de los trabajos.

Sin embargo, existen ciertos detalles que es conveniente destacar. En numerosas ocasiones, los revisores se ciñen estrictamente por el formulario o baremo que diseñan las editoriales para realizar la evaluación de los artículos, como una especie de lista de cotejo, sin reflejar una observación sobre la cual pueda el autor mejorar el documento propuesto.

Muchos trabajos guardan una significancia relevante, lamentablemente no todos los investigadores saben expresarlas adecuadamente en un texto congruente. Por ello sería interesante cambiar el paradigma de la evaluación, guiarlo como un acto que conduzca a un proceso de internalización que permita el fortalecimiento del artículo, sin abandonar al autor en la incertidumbre de lo que realmente tiene en su pensamiento quien realizó la evaluación.

Es aquí cuando el cuerpo editorial juega un papel determinante seleccionando a éste importante experto, brindando recomendaciones en las que se destaque lo trascendente de su función como revisor en varios aspectos, por ejemplo: cumpliendo los tiempos estimados para emitir el veredicto, lo cual redundaría en un respeto hacia el autor y hacia la revista que amablemente lo consideró, hacer a un lado la subjetividad, proponer comentarios u observaciones de manera constructiva tanto en el contenido, metodología, presentación de resultados, así como mejoramiento de la redacción sin dejar de lado la objetividad propia del rigor científico.

La calidad que suele asignarse a una publicación científica gira sobre muchos aspectos, el papel que juega el evaluador es uno de ellos. Su labor permite la



fluidez del trabajo editorial, en especial modo cuando los veredictos emitidos son justificados adecuadamente. No es simplemente cumplir esquemáticamente con una labor asignada, es ir más allá, es convertir el acto evaluativo en una reflexión que nutra bajo diversos aspectos al autor, permitiendo que éste depure sus ideas germinales y sea capaz de entregar al público lector de la revista, un artículo que no sólo colme los criterios de homogeneidad, sino que proporcione una visión original en la resolución de un problema específico. De aquí, que se retoma la consideración de que el cuerpo editorial brinde a los revisores pautas para el análisis crítico, transformado en un cuerpo de recomendaciones que lleve al crecimiento del investigador que propone un trabajo.

Dra. Luisa Casadei
Directora
[Revista Gaceta Técnica](#)
luisacasadei@ucla.edu.ve